



Tres proyectos de interiorismo doméstico realizados por el estudio de Proyectos recientemente. En ellos se resume la filosofía de trabajo de los autores.

¿Cómo surgió la idea de crear vuestro propio estudio?

Inés Rodríguez: Yo ya tenía el despacho de arquitectura e interiorismo. Nos conocimos y desde el primer momento hubo mucho "feeling". Dio la casualidad de que había un concurso para diseñar los córner de Custo y pensamos que sería una buena idea hacerlo juntos. A partir de ahí ya no nos hemos separado.

Raúl Campderri: La verdad es que nuestro primer trabajo juntos salió muy bien, fue muy gratificante y nos entendimos perfectamente. A raíz de eso nos encargaron diseñar las tiendas de Custo y, a partir de entonces, todo lo que nos han encargado lo hemos hecho juntos. Ah, y ganamos el concurso...

¿Cómo definir el estilo o la filosofía del estudio?

I: Más que hablar de un estilo definido trabajamos a partir de la idea de atemporalidad. Tenemos muy claro que lo que nos interesa es hacer un interiorismo que no pase de moda, que perdure, que sea atemporal. Que permita que al cabo de diez o quince años un proyecto no haya caducado. Por este motivo, le damos mucha importancia a la definición del volumen, procuramos que la caja tenga fuerza por sí misma. Nos centramos más en la definición del espacio. Vamos de lo general al detalle.

R: Yo definiría nuestros proyectos como cajas atemporales. Para crearlos es imprescindible que haya un equilibrio, una secuencia de espacios muy estudiada y una perfecta distribución. Es decir, que si al cabo de diez años decides cambiar el color de una pared, sigue teniendo la misma esencia porque hay una buena base.

Entonces, no creéis en las tendencias...

I: No, en absoluto. Aplicamos las tendencias muy sutilmente porque los tiempos cambian y nos debemos adecuar a cada época, pero creemos que hay detalles banales que no perduran y que hacen que un proyecto

caduque con el paso del tiempo. Hacerse una casa supone una fuerte inversión, no es un capricho como comprarse una pieza de ropa, por lo que tiene que tener una fuerte consistencia. Las tendencias deben estar en los detalles, en las piezas volubles, no en las estructuras. De todas formas, depende mucho del tipo de proyecto. Las tiendas de moda, por ejemplo, se prestan más a que apliquemos las tendencias que una casa o un hotel.

R: No nos gusta que la caja venga dada por la tendencia. Hay proyectos basados íntegramente en las tendencias que, al cabo de dos o tres años, han pasado completamente de moda. Entonces, por mucho que cambies una silla o una mesa, el espacio ya no tiene sentido, porque la envolvente no tiene solidez.

No obstante, ¿cuáles son las tendencias que mandan ahora mismo en el interiorismo?

I: Si antes dominaba el minimalismo y los colores blancos puros y limpios, ahora lo hace el barroco y la combinación de estilos. Se mezclan colores, estampados, formas, texturas, materiales... Imperan los espacios caóticos en los que todo vale.

R: Nosotros velamos para que nuestro trabajo huya de esta tendencia, creemos que un espacio tiene que ser cómodo, práctico y funcional. El buen interiorismo se basa en utilizar sólo lo imprescindible en cada espacio.

¿Vuestros clientes se dejan aconsejar o suelen venir a vuestro estudio con una idea preconcebida?

R: La mayoría de clientes vienen al despacho con un briefing muy concreto en cuanto a programa. Por ejemplo, Custo tenía un briefing clarísimo, quería que todas sus tiendas fueran distintas y que estuvieran hechas con materiales muy innovadores. Sobre todo a nivel comercial, los clientes saben muy bien lo que quieren porque cada marca ya tiene un estilo muy

marcado. Muji, por ejemplo, es una firma con un estilo muy definido. Lo único que hicimos fue ordenar el espacio. Pusimos estanterías enrasadas, ubicadas en nichos, y estudiamos los espacios y la iluminación para sacar partido y acentuar su condición rectangular. A veces, también nos han encargado crear el concepto de nuevas tiendas, como la de Home Center Café, una inmobiliaria decorada con aros que cuelgan del techo, mesas redondas y sofás en forma de circunferencias abiertas, que pretenden romper las barreras entre el cliente y el comercial que le está vendiendo el piso.

Habláis mucho de la importancia del orden y la funcionalidad. ¿Hasta qué punto para vosotros es más importante la funcionalidad que la belleza en una vivienda?

I: Va todo ligado, no concebimos una cosa sin la otra. Si un espacio está bien concebido, el concepto tiene fuerza y la luz está bien tratada, tiene que ser bello.

¿Cómo creéis que debe ser una casa ideal por dentro en la actualidad?

I: En la actualidad las casas carecen de metros cuadrados. Por este motivo, lo que intentamos es ampliarlas en la medida de lo posible. Para ello, intentamos que el espacio esté muy estudiado y muy ordenado. Utilizamos contenedores de almacenaje para que todo quede integrado como si se tratara de paredes y no de muebles u objetos externos que cargan y empequeñecen mucho las estancias. También solemos recurrir a los tabiques móviles y puertas correderas, que permiten unir o separar espacios, según convenga. Evitamos los pasillos y buscamos siempre la luz de la fachada. Para nosotros el tratamiento de la luz, tanto natural como artificial, es muy importante. Y los materiales también. Solemos utilizar materiales que tienen valor por sí mismos. A partir de aquí, todo lo demás es añadido.



Las imágenes corresponden al interior de la tienda Muji de Barcelona, al espacio polivalente Home Center Café y al restaurante So de Mar, tres proyectos de uso público del estudio.

¿Con qué materiales os gusta trabajar?

R: Con materiales naturales como la piedra, la madera... Con hormigón también solemos trabajar. También nos encantan los vidrios; el nuevo tratamiento que se está haciendo del vidrio nos interesa mucho: vidrio con colores, con texturas... Hace unos seis años hicimos una joyería íntegramente en vidrio.

¿Qué parte de vuestro trabajo os comporta más problemas?

I: Los malos profesionales y la mala ejecución de una obra. Nosotros hacemos el diseño pero la obra se oferta a diferentes constructores. Nuestros espacios son simples y se caracterizan por los detalles, así que precisan de buenos profesionales que sepan llevar a cabo lo que nosotros pretendemos transmitir. Y eso no siempre se consigue. Es la parte más negativa de nuestro trabajo, sin duda.

¿Suele ocurrir a menudo?

I: La mano de obra ha empeorado mucho en este país porque se ha abaratado. Antes había muy buenos profesionales, eran artesanos. Ahora, de artesanos, ya quedan muy pocos y todo se hace deprisa y mal.

Bueno, en cierta manera, ha ocurrido lo mismo con el interiorismo... Hay un cierto conformismo y falta de profesionalidad en este ámbito.

¿Qué opináis del tema?

I: Se ven muchos proyectos de recorta y pega. Algunos interioristas cogen imágenes de libros y revistas de decoración y hacen una especie de collage en el que todo vale. Pero nos tranquiliza pensar que todo acaba cayendo por su propio peso y que, por suerte, no nos meten a todos en el mismo saco. A nosotros

nos gusta nuestro trabajo, creemos en lo que hacemos y nos implicamos muchísimo en cada proyecto. Raúl ha llegado a acompañar a una clienta a comprar los complementos que acababan de definir su proyecto. Que confíen en ti, es muy gratificante.

R: Todo el mundo cree que es interiorista. Pero no tienen una visión estética del espacio. El interiorismo se tiene que poder plasmar en la realidad, no está sólo en los libros y las revistas. Hay que meterse en el espacio para entenderlo y trabajarlo. Nosotros nos implicamos cien por cien en nuestros proyectos e incluso, entre nosotros y nuestros clientes, llega a nacer un fuerte vínculo de amistad. En general, se podría decir que hay demasiado intrusismo.

¿Cómo veis el panorama actual de la arquitectura y el interiorismo? ¿Qué cambiaríais?

I: Todo es demasiado efímero. Hay una tendencia a utilizar materiales que no perduran y a proyectar espacios temporales, de usar y tirar. Es una gran contradicción: por un lado se quiere recibir mucho y por el otro parece que todo se haga para volver a deshacerlo. Además, se utilizan materiales nuevos que no envejecen bien y que hacen que con el paso del tiempo su aspecto empeore muchísimo y aporte un aire anticuado.

R: Se siguen las tendencias que marcan en moda, cada año hay dos temporadas y de un año a otro cambian completamente. Va todo muy rápido y no da tiempo de asimilarlo.

¿Hay mucha diversidad de opiniones entre vosotros?

R: No, estamos casi siempre de acuerdo en todo. Nos reñimos mucho, eso sí. Somos vecinos y muy amigos pero sabemos diferenciar muy bien cuando estamos trabajando. Somos muy responsables porque nos





Debajo, imagen de la joyería *Ánima* y dos renders correspondientes a proyectos que están en fase de realización, dos hoteles ubicados en Berlín y en Oporto, respectivamente.



vamos a salir. Depende del día hacemos una cosa u otra. Cada semana contrastamos agendas para ponernos de acuerdo para trabajar juntos, porque los dos tenemos muchas reuniones y muchas visitas a obras.

¿Con cuál de vuestros trabajos os quedaríais?

I: A los dos nos encanta una joyería muy pequeña que hicimos en Barcelona, que se llama *Ánima*. Las paredes son de cristal blanco, el suelo está cubierto de moqueta blanca, algunos muebles son de piel blanca y el techo y el fondo son de látex tensado retroiluminado. Nos encanta.

¿Hay mucha diferencia entre diseñar para la casa o para un espacio público?

R: Sí. El programa es muy distinto, y el cliente también. El cliente de una casa particular vive con mucha más intensidad el proyecto porque es para él. Tiene claro lo que quiere en cuanto a programa pero no en cuanto a forma, por este motivo, se deja aconsejar más. El esquema también es muy diferente. En los hoteles y los comercios el programa viene muy marcado y tienes que cumplir los requisitos que te mandan.

¿En qué ámbito os sentís más cómodos?

I: Nos gusta hacer de todo, cambiar de proyectos, de ciudades y de entorno. Estar especializado en un tema en concreto es más aburrido.

¿Estáis satisfechos con todas vuestras obras de interiorismo? ¿Todas han perdurado?

I: Cuando nos dejan llegar hasta el final estamos siempre satisfechos. En alguna ocasión, nos ha pasado que el cliente ha decidido ejecutar el proyecto por su cuenta para ahorrarse la dirección de obra. Aunque nos sabe mal, pensamos que en el fondo es peor para ellos, porque no tienen la experiencia que nosotros podemos tener. Y, aunque los proyectos estén perfectamente definidos y acabados, nunca quedará igual, porque siempre se tiene que improvisar algo.

¿Cuáles son vuestros referentes?

R: Hay personas a quienes admiramos por su trayectoria, su trabajo, por los materiales que utiliza. Por ejemplo, nos gusta Donald Judd, un arquitecto y diseñador. Pero referentes propiamente dichos no tenemos, vamos bastante por libre.

¿Qué es lo que más os gusta de vuestro trabajo?

I: La primera parte, la parte creativa, y las direcciones de obra porque vas viendo cómo lo que has diseñado poco a poco va tomando forma.

Alguno de vuestros proyectos futuros. Si podéis contarlo...

I: Estamos llevando a cabo un hotel en Berlín y otro en Oporto que nos hace mucha ilusión. Es un edificio de piedra fantástico, con unos sótanos y unos arcos preciosos. También estamos trabajando en unas casas en Girona.

R: La verdad es que el tema privado está un poco parado. No se está comprando como antes y la gente se lo piensa mucho, se lo toma todo con mucha más cautela. Pero sólo lo hemos notado a nivel residencial, en cuanto a hoteles no nos ha afectado porque estamos con la inercia de todos los proyectos anteriores.

¿En qué pueden beneficiar el interiorismo y la arquitectura a la sociedad?

I, R: En la calidad de vida.

gusta lo que hacemos. A veces, uno de nosotros se va de viaje durante el fin de semana y ni nos acordamos de comentarlo el lunes porque sabemos que cuando llegamos al estudio es para trabajar.

¿Cuántas personas integran vuestro estudio? ¿Cómo os organizáis?

R: Somos ocho personas. Nosotros lo proyectamos todo y el resto del equipo desarrolla los planos y el resto del proyecto. Pero todo pasa por nuestras manos. También supervisamos la ejecución de la obra porque le damos mucha importancia y hacemos todas las visitas necesarias para seguir su evolución. De hecho, nosotros proyectamos pensando en la ejecución de la obra porque hay muchos programas que no se pueden desarrollar porque no son realizables.

I: Es muy importante darle forma a las ideas, es decir, que con la forma no se pierdan. En muchas ocasiones, las ideas no se pueden materializar y, por lo tanto, no se pueden llevar a cabo. Cuando ya tienes una cierta experiencia es inevitable pensar en el proyecto final.

¿Cómo es un día de trabajo en el estudio?

I: Sabemos cuando entramos pero nunca cuando